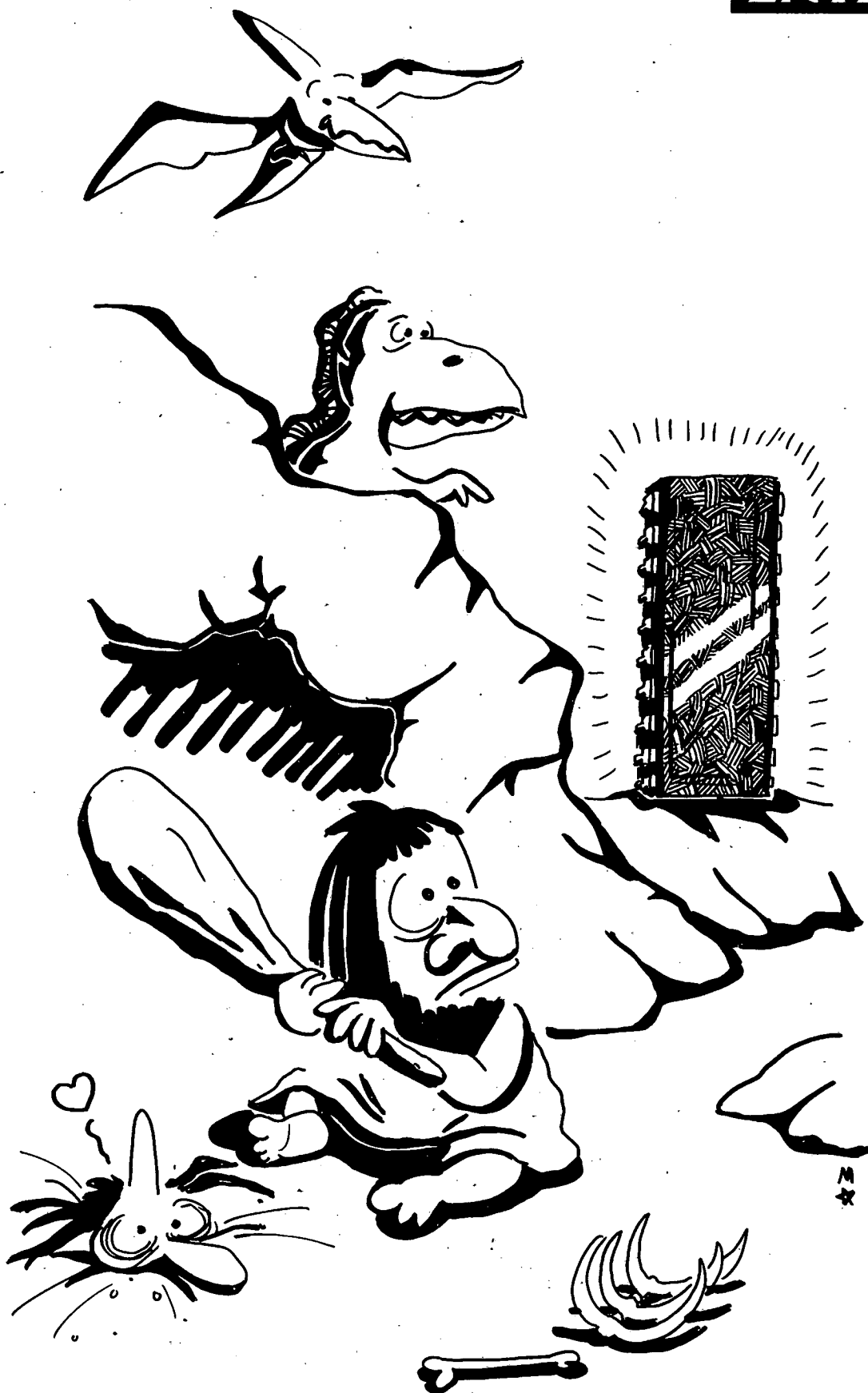


Entre bisiesto y bisiesto caerán megalotes en alúid

Víctor Suárez

Por primera vez una Convención Nacional de Periodistas se asoma al futuro de la profesión, a la luz de los cambios de la naturaleza de la información. En Maracay, del 18 al 21 de julio de 1996, los comunicadores sociales venezolanos comenzarán a revisarse el ombligo, una caverna que ha soportado décadas de tozudo unionismo pero que la inminencia de la vuelta del siglo les obliga a levantar la vista y mirar al mundo. Esta es una aproximación de lo que podría ser la mejor muestra institucional de las esperanzas del periodismo venezolano.

*Dedicado al profesor
Eleazar Díaz Rangel*



Vamos a ver qué le parece esta insolentidad. Nos hemos puesto a tirar lanzazos en una rueda de ideas con el fin de redondear la mejor manera de hacer el mejor papel en la Convención de julio. Por un lado tenemos la formalidad de la Convención misma (el temario, las ponencias, las discusiones en comisiones de trabajo y los proyectos de acuerdos y resoluciones), por otro lado tenemos un programa de charlas, seminarios y presentaciones sobre el tema comunicacional y sus aplicaciones en la futura cotidianidad informativa (que no necesariamente debe ser para único consumo de los convencionalistas sino que debe abrirse a todos los periodistas interesados, sean de Maracay o de cualquier parte, previo registro y capacidad), y por otro lado juzgamos oportuna la ocasión para mostrar a todo público la gran gama de servicios en telecomunicaciones, generación, recuperación, diseño y edición de contenidos que se ofrecen en Venezuela y puntos circunvecinos, en concordancia con lo que se está debatiendo puertas adentro, pero con carácter solidariamente comercial), todo ello bajo la bendición inaugural del presidente Caldera el día jueves 18 de julio de 1996, a menos que imberbes exaltados pretendan nuevamente mancillar tan significativo acto en ese mismo lugar.

Esto es:

-¿Qué le parece una multivideoconferencia en la que participen, del lado de allá, por ejemplo, los editores y periodistas de los principales medios colombianos y, del lado de acá, un panel calificado de periodistas y editores nacionales, con el fin de escarpelar el papel de la prensa en los acontecimientos que desagarraron Colombia y que llevaron al desplome y suicidio (?) de Samper? Y que en la tarde siguiente, los ministros de Defensa, el encargado Camilo Reyes y el taimado Orozco Graterol, debatan de tu a tu en diplomacia virtual sobre las infinitudes del diferendo fronterizo y sus correlatos de guerrilla-narcotráfico-libanización, con periodistas de aquí y

de allá atestiguando cada historia? Y que en la tarde siguiente a la siguiente, los decanos, directores y jefes de departamento de las facultades y escuelas de comunicación social de Caracas y Bogotá, compartan los humores y sudores de lo que les va quedando de su realidad claustral? Digo Caracas-Bogotá por la cercanía y por la existencia de telepuertos perfectamente interconectados que podrían brindarnos esa oportunidad, pero también existen otras alternativas de generación noticiosa y otros oferentes de servicios que nos pudieran llevar a otras latitudes. ¿Qué le parece una videoconferencia en la que se rocen el equipo de información pública de la Casa Blanca con los palaciegos reporteros nacionales, o una en la que el Procurador Petit Da Costa se hale de los pelos con Gómez López y/u Orlando Castro? Vamos a enviar invitaciones a las casas que prestan dichos servicios aquí para luego discutir el contenido y los protagonistas.

-¿Qué le parece que el licenciado ex ministro de la OCI y ex presidente del CNP, Luis Vezga Godoy, por intermedio de la agencia internacional a la que está afiliado, ofrezca costear la presencia en Maracay de un expositor de alto calibre, cuyo nombre nosotros mismos elegiríamos? Vezga ha hecho este ofrecimiento en firme.

-¿Qué le parece que se monte una sala de prensa en el hotel Maracay con las mismas o mejores características y facilidades de la que se montó en el hotel Tamanaco con motivo de la visita del Papa Juan Paolo Segundo? La gerencia de mercadeo de Epsón Venezuela ha adelantado esa posibilidad y sólo nos resta tomarle la palabra y hacer el diseño de lo que sería sala tal.

-¿Qué le parece que estuviera entre nosotros la niñita de 28 años Elisa Muñoz, venezolana, y nos dijera cómo fue que hizo para diseñar y montar los Web Site (localidades gráficas en Internet) de la supercadena de televisión NBC para los Juegos Olímpicos de Atlanta 96, de las grandes ligas de beisbol que estará en cyberplay apenas terminen los

entrenamientos primaverales, de la emergente y corpuscular red de Microsoft, de la cadena de publicaciones Reader's Digest, y que nos diga qué resultó de su tesis de grado en nuevos medios en una universidad neoyorquina sobre el concepto de noticia en el mundo virtual y el manejo de la noticia en este mundo que los periodistas tradicionales pretendemos sea el único real? Tan pronto culmine su tesis en mayo, Elisa Muñoz regresará de Nueva York porque aquí se enamoró y se casará muy pronto, pero me ha dicho que está dispuesta a mostrar sus logros, sobre todo a quien quiera darle trabajo.

-¿Qué le parece que en medio de la Convención se realicen tres seminarios de seis horas cada uno (full action, zero theory), sobre recursos de navegación en Internet, dirigido exclusivamente a 60 periodistas en ejercicio, como una forma de incentivar travesías en vivo hacia la fuente de información más rica de todos los tiempos, desde que quemaron Alejandría? El magister César Ramos-Cedeño me ha dicho que está listo para llevar tropa, capotera y cobija.

-¿Qué le parece que se muestre en Maracay, el inmenso Proyecto Platino, la red nacional que interconectará el ochenta por ciento de las fuentes generadoras y dispensadoras de información pública y que ha logrado luz convergente y del Banco Mundial para tapizar Caracas con una red de fibra óptica y para establecer los enlaces de radio que unirán más de 500 instituciones y organizaciones gubernamentales, y que además transite por allí todo lo relacionado con data de alta seguridad y todo lo que tiene que ver con los sistemas de tributación? El ingeniero Alberto Cárdenas, gerente del Proyecto Platino, me ha dicho que no tiene inconvenientes de ninguna especie, salvo que para entonces no habrá demostraciones en vivo.

-¿Qué le parece que los prestadores nacionales de servicios Internet se encuentren en Maracay y se pongan todos a mostrar lo que tienen en

la bola y que los asistentes los diferencien por calidad y precios, por velocidad y recursos, por ancho de banda y atención al público?

Uno que muestre en línea el comportamiento de la voz y el martillo de la Bolsa de Caracas, y otro que muestre, también en vivo, cómo se hacen las transacciones y se sigue el movimiento del mercado mundial a partir de la Bolsa Electrónica de Caracas; uno o dos que muestren servicios de resúmenes de prensa; el gobernador Didalco Bolívar mostrando la herencia de Tablante sobre el aragüeño sistema de seguridad vía satélite, que ha tomado la noción del posicionamiento geográfico para saber dónde se encuentra y qué está haciendo cada policía, y a partir de allí dar instrucciones para movilizar logística hacia los sitios donde se requiera su presencia activa; los responsables del Proyecto Iridium, en el que venezolanos como Beto Finol han invertido sus dos buenos centenares de millones de dólares, que expliquen qué significa y cómo funcionará una constelación de satélites no estacionarios que nos van pasando por encima sin que uno se dé cuenta pero que al mismo tiempo están haciendo relevo de señales con el que viene más atrás para que la comunicación con el Ser Supremo no se corte jamás; Conatel que vislumbre cuál es el horizonte probable una vez que a Cantv se le acabe su condición de protagonista único del régimen de concurrencia limitada, y que además señale cuáles son las tendencias más fuertes en el desarrollo e inversiones en el sector de telecomunicaciones; uno o dos grandes editores que expliquen cuáles son sus expectativas (la de sus medios, por supuesto) para el año 2000; dos o más transnacionales con operaciones en este patio, también pudieran tomar el podio para decir lo que esperan de Venezuela en materia de infraestructura de (tele) comunicaciones; un cineasta hablando de los reservorios de información documental que han montado en la Cinemateca Nacional; un joven em-

La Comisión Organizadora de la XI Convención Nacional de Periodistas, que preside Antonio María Pérez, decidió que su slogan bianual sería «La Comunicación del Año 2000», e incluyó en la agenda de Maracay 96 el tema «Tecnología y Periodismo hacia el Siglo XXI». Así mismo designó una comisión responsable de la elaboración de las ponencias correspondientes al temario. La Comisión de Tecnología y Periodismo quedó integrada de la siguiente manera: Víctor Suárez (Presidente), Marcelino Bisbal, Froilán Fernández, Luis Manuel Dávila y Miguel Ángel Tortello. El presente texto es una derivación de las discusiones de esa comisión.

presario nacional que se lanza con un supermercado interactivo; una organización mixta, como Conapri, que empeña su tesón en promover la inversión en el país a través de Internet y los mercados virtuales; una telefónica nacional que tiende una red de fibra óptica por la costa y por el centro; una red académica que sale de su cenicienta y una zona de libre comercio cultural que se instaura en Mérida; un fotógrafo que recorre cielo y llano nacional con máquina transmisora y laboratorio al hombro para despachar a las redacciones la caza del tigre en el Alto Apure o la explosión de una buya en la espesura de Guayana; una demostración de contenidos en línea que jamás han visto el

papel de imprenta y una ponencia sobre la declinación paulatina pero inexorable de los paradigmas que otorgaban a las grandes agencias noticiosas internacionales facultad unilateral para dosificar o intoxicar informativamente a los medios- mediadores y a los pueblos-receptores, a los periodistas-enlace y a los individuos-consumidores; una meditación sobre el estado de indigencia somalí que mostraría un medio cuyos periodistas no tuvieran teléfono celular, computadora portátil, modem-fax, crédito telefónico y un par de suscripciones a los peajes de la superautopista de la información; o una otra reflexión sobre qué hacer con tanta información que a torrentes cae en nuestro escritorio y nos sepulta en la confusión, la incertidumbre y la desolación por no estar en capacidad de distinguir qué es, para qué es, quién la trae, a quién sirve, qué filtro aplicarle o hacia dónde rebotarla como ping-pong capaz que nos paralice y entonces dejemos de ser periodistas hur-gadores para convertirnos en periodistas recolectores, voyeuristas de zafra ajenas. Lo dejé allí.

¿No le parece que esta sería una buena manera de mirar lo que podría ser la naturaleza del periodismo venezolano dentro de unos cuatro años? ¿Una prefiguración de distancias entre lo que ya tenemos en el país, tanto en desarrollos como en talentos, capacidad instalada e inversiones, y lo que no ha sido posible incorporar aún a la práctica cotidiana? Una Convención de Periodistas que aborde sin rubores temáticas como éstas, como parece ser la decisión en este año bisiesto, tendría ticket asegurado en el ring-side de la gran confrontación entre las cualidades y paradigmas que adoptarán muy pronto los medios informativos, sean éstos amasijos de papel o amasijos de bits. No quisiera, además, que salgamos muy aporreados por el tremendo e inminente alúd de megalotes que algunos, creyendo más en la eternidad de los doctores Underwood y Remington, trataron una vez como si fuera gamelote.